



Santiago de

QUIROGA

Editor de la EDS
@SantideQuiroga



Los datos y la capacidad de gestionarlos.

Volumen 14, número 1. Año 2019.

Los datos ya son parte esencial de nuestra salud. Nuevos sistemas de almacenamiento y gestión, junto al desarrollo de las habilidades técnicas para su análisis, es ya crucial para el individuo, el sistema y la investigación. El Big Data ha llegado para quedarse, y los estudios de Real World Evidence permitirán la toma de decisiones con mayor capacidad de acierto. El reto: impedir que los datos se nos escapen.

El reto de establecer el beneficio clínico: tarea de todos

La llegada de innovación disruptiva es siempre una noticia que agita el sistema sanitario. Empezando por la terapia CAR-T, siguiendo con la inmunooncología y otras terapias biológicas. También las terapias génicas y celulares, desarrolladas durante años, están dando ahora sus frutos. El siguiente reto es incorporarlas de manera adecuada al SNS, lo que supone hacer frente a otros retos, más allá de la investigación. La llegada de la innovación estimula el conocimiento, la asistencia sanitaria y la capacidad del sistema de facilitar dicha innovación a los pacientes. Una consecuencia de esto es el diseño de métodos de evaluación del beneficio clínico, en los que empezó a trabajar la Dirección General de Cartera Básica del SNS y Farmacia hace años. Recientemente, Patricia Lacruz lo ha impulsado de manera decidida. No cabe duda de que la relevancia dada es acorde con una realidad: la innovación debe poder llegar a los pacientes con garantías de aportar valor, el valor de su coste y el valor para el paciente. Recientemente, el secretario general de sanidad, Faustino Blanco, destacaba que no se trata tanto de un valor economicista puro, sino del valor para el paciente. Por eso, tiene sentido que los pacientes representados de manera adecuada (en conocimiento y capacidad) puedan ser parte de los grupos constituídos por la DG de Cartera Básica y Farmacia, como es el caso. No obstante, las elecciones del 28A ofrecerán, al nuevo equipo que salga de las urnas, retomar o continuar con esta idea de establecer el valor de la innovación. Un camino que debería seguir con el impulso que se ha dado hasta ahora, y que veremos, incluso, avanzar en el poco tiempo que resta hasta las elecciones, sin duda. El éxito de esta iniciativa es contar con especialistas clínicos, investigadores, farmacia de hospital, bioestadísticos y pacientes. Iniciativas como la de SEOM o Fundación ECO puede ayudar a arrojar luz a una tarea compleja que no termina nunca, y que es un camino a recorrer de manera permanente: fijar el beneficio clínico y el valor de la innovación.